

El ‘sueño de pescadores’ de salvar 100 manatíes haciendo ecoturismo

Desde el 2014, pescadores artesanales de la Ciénaga de Paredes, en Santander, trabajan para ofrecer su hogar como un destino ideal para ver y conservar la biodiversidad.

EDWIN CAICEDO - REDACTOR MEDIOAMBIENTE | [@EITiempoVerde](#)

Víctor Durán nació y creció en la Ciénaga de Paredes, un importante complejo lagunar de 1.341 hectáreas ubicado en la vereda de Campo Duro, municipio de Puerto Wilches, Santander. Es pescador artesanal, constructor autodidacta, ambientalista y líder en su comunidad.

Es una persona paciente pero decidida que en el 2014 tuvo una idea: que la belleza de la ciénaga en la que él había crecido, la misma en la que aprendió a pescar y a nadar, y donde espera siempre vivir, podría encantar a alguien más, y no solo a los pocos privilegiados que habían tenido la suerte de nacer allí, pero para hacerlo pensó también debía protegerla.

Por eso, junto con otras 50 personas decidió fundar en el 2014 la Asociación de Pescadores Artesanales Protectores del Manatí (Asopromanatí). El objetivo, en aquel entonces, era buscar la forma de proteger la ciénaga y a uno de sus integrantes más icónicos: el manatí antillano del Caribe (*Trichechus manatus*), una especie considerada en peligro de extinción por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN).

En la Ciénaga de Paredes habitan decenas de especies de peces, como el bocachico, la doncella, el matacaimán o la curimata, que conviven en paz con el llamado

‘ingeniero de ecosistemas’.

Los manatíes cumplen funciones muy importantes donde habitan, según explica la bióloga experta de la Fundación Omacha, Isabel Gómez, porque hacen un mantenimiento de las profundidades “y con su aleta caudal aplacan sedimentos, además son indicadores de la buena calidad de los cuerpos de agua que circundan y controlan la proliferación de plantas acuáticas, porque consumen entre el 7 y el 10 por ciento de su peso al día; entonces, esto ayuda a que el ecosistema no se sedimente, a que los caños puedan estar despejados para que entre agua dulce a la ciénaga, y todo esto constituye una labor de ingeniería que ellos hacen”.

Sin embargo, en muchos lugares, nuevos métodos de pesca amenazan a este animal. En la Ciénaga de Paredes, por ejemplo, uno de estos mamíferos, que pueden pesar entre 400 y 600 kilogramos y, por lo tanto, se mueven de forma lenta y un poco torpe, fue encontrado muerto por pescadores que denunciaron el uso de ‘chinchorras’ para la pesca, una técnica que implica dejar redes sumergidas y atrapar todo lo que se atraviese en su camino.

Es por eso que, durante años, Víctor Durán, quien calcula que hoy puede haber unos 100 manatíes en la ciénaga, ha trabajado de manera rústica y con lo que ha en-

“

“Acá se puede encontrar un

panorama de tranquilidad, una belleza de la ciénaga y sus aguas, que son como espejos, y una zona tranquila y sin violencia”.

Víctor Durán
PESCADOR ASOPROMANATÍ



La Ciénaga de Paredes está ubicada a una hora del municipio de Puerto Wilches, departamento de Santander. FOTO: MAURICIO OLAYA

contrado en conjunto con sus compañeros de Asopromanatí para cuidar estos animales y mantener saludable la ciénaga. Sin embargo, en 2021, una oportunidad llegó a cambiarles la suerte a ellos y a los manatíes.

La estatal petrolera colombiana, Ecopetrol, lanzó el año pasado un desafío orientado a fortalecer cinco emprendimientos de Puerto Wilches, zona cercana a donde se realizan trabajos de extracción de crudo. La empresa Biótica Consultores propuso fortalecer el emprendimiento Asopromanatí y se ganó la financiación para lograrlo. “Estamos muy orgullosos de que gracias a Dios nos han puesto el empeño para ayudar a Asopromanatí”, asegura Durán.

‘Ofrecemos tranquilidad’

Elkin Briceño, director de Biótica Consultores y uno de los asesores que están acompañando el trabajo de tecnificar y apoyar a Asopromanatí en la creación de un modelo ecoturístico sostenible en la ciénaga, asegura que lo que encontraron fue el “sueño de un grupo de canoeros” que quieren mostrarle al país el paraíso que ellos siempre han visto.

Briceño destaca que actualmen-

te están en la etapa final del desarrollo del proyecto y lo que buscan es que las más de 100 personas que hoy hacen parte de la asociación puedan ofertar sus servicios desde distintos frentes, como *tours*, restaurantes y hoteles, para los turistas que decidan visitar la ciénaga.

Según explica, han identificado, por ejemplo, que uno de los grandes fuertes de la zona es la culinaria a partir de la cocina que se centra en los peces del río y que el costo de un fin de semana con todo incluido para ir a apreciar los paisajes podría ser en promedio de 300.000 pesos.

Además, desde Biótica no solo han creado perfiles en redes sociales como Instagram para promocionar el destino a través de la cuenta @asopromanati, sino que también han identificado que esta zona podría ser atractiva para los amantes del aviturismo, pues en el estudio que realizaron pudieron observar cerca de 200 especies presentes en la zona.

Mauricio Olaya, fotógrafo documentalista y asesor de Biótica Consultores, asegura que lo que se encuentra en la Ciénaga de Paredes es un espacio que, si se organiza, podría ser el paraíso para los observadores de aves.

“Hace dos años, cuando asistí al Colombian Bird Fair en Cali, me reuní con varios amigos y colegas y todos me preguntaban, bueno, ¿y en Santander qué es lo que hay para ver de aves? Y yo les dije: tenemos el 50 por ciento de las aves del país, lo que no sé es dónde podamos ir para verlas”, destaca.

Para Víctor Durán, lo que más ofrece hoy la Ciénaga de Paredes es tranquilidad. Un paisaje de aguas tranquilas y limpias, repleto de animales y tan olvidado por todos que ni siquiera la violencia ha llegado hasta allá.

“Acá se puede encontrar un panorama, una tranquilidad, una belleza de la ciénaga y sus aguas, que son como espejos, y una zona tranquila y sin violencia a la que están todos invitados”, finaliza.